



ESCUCHA!

Órgano del Comisariado de Guerra ★ 23 División

**El primer número ex-
traordinario de ESCUCHA
se lo dedica la 23 Divi-
sión al Madrid heroico,
cuna y ejemplo de nues-
tro Ejército Popular.**

Año I. - 7 Noviembre 1937 - Núm. 12.

EDITORIAL

Rev. 20/12



EL MOMENTO ACTUAL

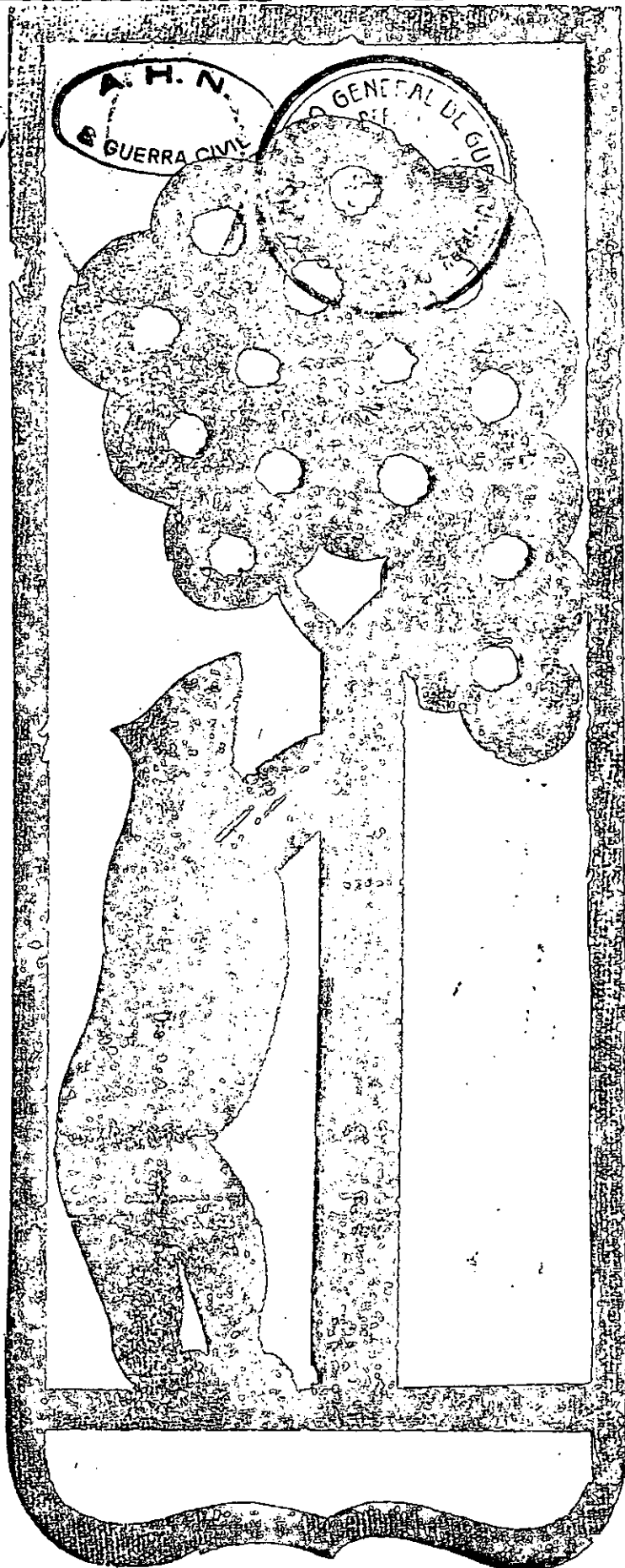
Negrín ha hablado desde Madrid. Madrid, es un símbolo de lucha victoriosa, contra unos invasores que quieren destrozarse todo lo mejor y lo más sano de una nación, cuya historia se caracteriza por hechos admirables y plenamente heroicos en defensa de la independencia, del progreso y de la paz.

Negrín ha lanzado su discurso junto a las trincheras del Centro y España entera y el Mundo en general, se han enterado de las circunstancias que rodean al momento actual, a este momento en que se determinan situaciones y se fija el camino definitivo de la victoria de la auténtica España.

«La necesidad del triunfo nos alienta. La ciencia de nuestro poder nos tranquiliza y sobre el final victorioso de nuestras fuerzas, no se admiten dudas» — ha dicho Negrín.

Y nosotros, los combatientes, no sólo estamos conformes con esto que ha expresado el prestigioso Presidente del Gobierno del Pueblo, sino que añadimos: La sangre derramada en los campos de la lucha, ha impedido que el enemigo pase. Hoy en día, la técnica y las experiencias adquiridas se aunan con nuestro odio implacable al invasor y nuestra decisión de jugarlo todo por la Patria, constituyendo estos propósitos y razones la base fundamental de un triunfo indiscutible sobre el fascismo.

Los invasores no pasaron de la mitad de nuestra España, porque éramos valerosos; hoy en día, en los momentos actuales, el enemigo está en vísperas de recibir una gran derrota, porque somos los depositarios de la potencialidad y la razón, y esto nos conducirá a una victoria total en la guerra que sostenemos.



El Madrid heroico

de antes

¡¡No pasarán!!



España pasaba hambre, hambre de los obreros parados que ascendía a cifras espantantes, mientras que una minoría gozaba de la vida y explotaba al pueblo.

En España, había hogares. muchos hogares con frío y tristeza allá, en los barrios de todas las ciudades. Los pueblos y el campo soportaban las injusticias en silencio, (la Guardia Civil imponía este silencio) y los campesinos sufrían también la miseria, exponente determinado del sistema indignante de gobernar a los pueblos.

Pero un día, el grito de huelga se extendió por el ámbito de la patria, dejando paralizada la producción y hubo cuerpos que cayeron sin vida derramando sangre obrera, que manchaban calles solitarias, y así muchas veces, repetidas veces, España vivió tragedia aislada, producidas por la lucha de clases, lucha sorda donde se ventilaban el porvenir de dos fuerzas una proletaria y potente y la otra potente también pero dimanada, de unas derechas, representativas del capitalismo integral.

Los hijos laboriosos de España pasaban hambre. El rico gozaba, vivía, explotaba; explotaba a los obreros, y así fueron escribiéndose los últimos renglones de un prólogo de guerra decisiva, porque dos fuerzas se preparaban a la lucha, una desde el legalismo electoral y la razón, la otra desde los ministerios y en secreto, perfeccionaban la traición, la gran traición, la alta traición de vender la patria al extranjero.

La guerra tiñó de rojo un mes de julio

Julio fué un hecho, un hecho de historia de España, representativo de un pueblo de héroes, magnífico ejemplo de otros pueblos que sufren allá en otras latitudes.

En el mapa peninsular fué trazada una frontera que lo dividía.

Y la lucha comenzó dura, morían los milicianos, avanzaban los milicianos.

¡Madrid! ¡Madrid!

El enemigo ya no era español sino extranjero.

¡La patria había sido vendida había sido invadida. Y el enemigo llegó hasta las puertas de Madrid y el 7 de Noviembre volvió el pueblo héroe, el pueblo magnífico a realizar un hecho destacadísimo de Historia de España, porque se dijo: ¡No pasarán y los extranjeros no pasarán!

La lucha fué muy dura murieron los milicianos, combatieron heroicamente los milicianos, defendieron a Madrid, ¡pero el enemigo no pasó!

El Madrid disciplinado

de ahora

¡¡Pasaremos!!



Pasaremos es el grito de guerra que alienta nuestros pechos la preocupación de nuestras mentes... Pasaremos a pesar de todo: no solo por que tengamos la razón sino

por que además poseemos la fuerza fuerza templada en desigual lucha frente a un enemigo poderoso que disponía de innumerables recursos bélicos para que no fué capaz de vencernos y que se estrelló ante la voluntad heroica del no pasarán.

De nada les servirá que decenas de aviones comprados con trozos de nuestro suelo destruyan aldeas y pueblos indefensos, ni que masas de carnes extranjeras se vuelquen sobre nuestro mapa con pretensiones de conquista.

Pasaremos, porque tenemos que hacerlo para borrar de nuestro suelo el sello de la miseria, de la incultura, de las conciencias atezadas de los padres sin trabajo, de las mesas sin comida. Porque nuestros muertos lo exigen, la paz de nuestros hogares y nuestra dignidad de hombres.

Porque hechos prácticos, nos los demuestran, si las divisiones extranjeras se estrellaron frente a los grupos de hombres que con sus cuerpos formaron barreras infranqueables a los monstruos de acero, a las masas de aviones y a la lluvia de hierro y fuego que el fascismo volcó sobre Madrid, hoy que poseemos un ejército disciplinado, adiestrado, dotado de todo lo necesario para combatir y con un caudal de experiencias vivas y sangrientas, sabemos atacar llevando la iniciativa en la pelea y asestando golpes de muerte por Brunete, Belchite etc.

Venceremos por que somos la potencialidad y la razón, nuestro ejército no es aquellos grupos de hombres abnegados y heroicos pero faltos de organización militar; nuestro ejército forjado con las experiencias en la pelea Posee los mandos necesarios, los medios materiales y la disciplina y moral capaz, para alcanzar la victoria.

Pasaremos por encima del enemigo por muchos obstáculos que se nos pongan el ejército invasor saltará hecho pedazos por el empuje arrojador de nuestra potencia bélica que va se hace sentir por el Este Pasaremos por encima de los cadáveres de los fascismos mundiales y clavaremos nuestra Bandera de victoria en los últimos rincones del enemigo. Que tiemblen los traidores, que tiemble el mundo opresor que la máquina de nuestro ejército está en marcha y a su empuje no hay obstáculo, barrera, ni fuerza capaz de detenerla.

A LOS CAIDOS

LUTO Y GLORIA

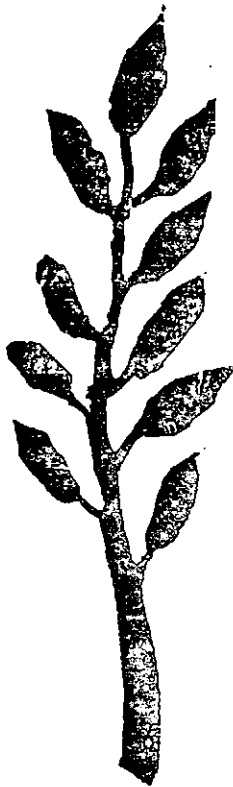
Uno. Otro. Otro... Después, otro. Los camaradas han caído en los frentes. Tenían un fusil caliente en las manos, o una bomba, o una pistola... Dejaron sus camisas o la tela azul de sus monos teñidos de sangre. Y el tronco de la encina y la humilde mata de tomillo, también enrojecieron. Y los peñascos y las zarzas,

Senderos, el joven anarquista. Muñoz, el joven republicano. Lina Odena, la joven comunista. Muñoz Infantes, el joven socialista... Frente a la fortaleza canalla del Alcázar, en la llanura inmensa, en el campo nevado. Y junto a estos nombres, señeros de nuestra juventud, la lista gigantesca de milicianos románticos y de soldados de «capote y casco».

Se fueron de nuestro lado — no se fueron: ¡se los llevaron las balas traidoras! — para siempre. ¿Dónde están sus tumbas?... No tenemos tiempo para ir a llevarles unas flores — rosas, amapolas, claveles

rojos —; no podemos llorarlos ante la losa fría; no podemos escribir con letras de oro nuestro sentimiento...

Apretaremos los puños. Alinaremos la puntería. Blandiremos con coraje el fusil armado de bayoneta.



¿Dónde estais? ¿Seguís pensando en España desde vuestras tumbas? Tú, miliciano. Tú, soldado. Tú, obrero: Caísteis, y vuestra patria no luce crespones negros. Caísteis y los plañideros no gritaron vuestro entierro... Pero España está en pie, movilizada para vengaros. Vuestra gloria se cantan en romances. Vuestros camaradas sueñan seguir vuestra ruta: morir como vosotros: con un fusil entre sus manos

firmes, o una bomba, o un cuchillo largo y frío...

No habeis muerto, ¡no!... que seguís viviendo en nuestros corazones... que seguís siendo el alma del Ejército del Pueblo.

GABRIEL B.

Nos complacemos en ofrecerle a nuestros lectores, unos recuerdos escritos de la lucha ejemplar del pueblo de Madrid, publicados en la histórica fecha del 7 de Noviembre del pasado año. En estos recuerdos—consignas, manifiesto, mítines relámpago—, fomentados por el 5.º Regimiento, se puede ver de una manera clara, como una retaguardia bien organizada contribuye de una forma eficaz a que el enemigo no pase y sea derrotado en todos los intentos de dominación que ponga en práctica. Por esta razón ESCUCHA publica esta plana dedicada a la propaganda de aquellos heroicos momentos, para que sirva de ejemplo y estímulo a los hombres que hoy luchan—como Madrid— por una vida progresiva, justa y plétórica de paz.

Mitin relámpago

Los agitadores recorrieron las barridas y en los mismos patios de las casas de vecindad se organizaron mítines. He aquí resumido uno de los discursos relámpagos que se pronunciaron:

Mujeres de Madrid:
Venimos a hablaros en nombres del 5º Regimiento de Milicias Populares. Madrid está amenazado por los moros y legionarios extranjeros que traen los fascistas para destruir nuestro pueblo. Miles de obreros y hombres de izquierda se han movido para impedirlo; pero para que



éstos puedan triunfar, para que las mujeres de Madrid se vean libres de los crímenes que con otras mujeres han cometido esos asesinos en varias provincias de España, es preciso que nosotras les ayudemos. Es preciso que nosotras mismas contribuyamos a nuestra defensa.

Todas las mujeres deben ayudar en esta lucha. La que esté en condiciones de combatir, combatiendo al lado de los hombres, como hicieron las mujeres de Madrid del 2 de mayo de 1808. Y todas, manteniéndose serenas, tranquilas, pensando en que somos muchos cientos de miles los que estamos luchando, que somos muchos más que los moros y extranjeros que tienen los fascistas. Y que si todos ponemos de nuestra parte la voluntad de vencer, ganaremos pronto, y la paz y la tranquilidad existirán como nunca en nuestra querida patria.

Mujeres de Madrid: Defendamos, si es preciso, nuestra querida ciudad, calle por calle y casa por casa.

Mujeres de Madrid: Que la guerra, por el esfuerzo de todos, termine con el triunfo del pueblo, evitando que en Madrid paseen los fascistas a las mujeres, de los trabajadores y de los hombres de izquierda, por las calles, con el pelo cortado y con la cara

marcada, como han hecho en otros puntos de España para divertir a los moros y extranjeros.

Cada mujer de Madrid, un combatiente. Cada mujer de Madrid, un baluarte para la defensa de nuestros hijos, para ayudar a nuestros maridos a terminar con los asesinos.

¡Vivan las mujeres madrileñas!

Manifiestos

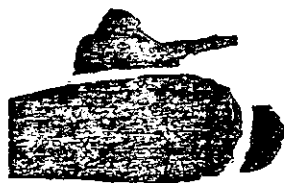
El 5.º Regimiento, en aquellos días peligrosos para Madrid, lanzó miles de manifiestos alentando al pueblo en armas. Publicamos el texto de uno de ellos:

Madrileños:

Vuestra serenidad y vuestra decisión de defender Madrid da la seguridad de que nuestra ciudad estará perfectamente defendida. Pero para ello debéis cumplir sin vacilación las presentes consignas. Si el enemigo consigue penetrar en nuestras calles por algún sector de lucha el pueblo de Madrid debe estar preparado para hacer imposible su avance, atacándole sin descanso de la siguiente forma:

1.º Cada vecino de Madrid debe proveerse de botellas de gasolina, las cuales irán tapadas con algodones, que se prenderán en el momento de ser lanzadas desde los balcones, ventanas, tejados, etcétera, contra los tanques, camiones blindados que consigieran penetrar por las calles de Madrid. Empleando este arma de ataque con serenidad se podrán contener los avances de las hordas fascistas, librando a Madrid de sus crímenes.

2.º La 5.ª Columna, de la cual que dan restos en Madrid, debe ser exterminada en plazo de horas. Para ello los vecinos de cada casa deben constituir sus Comités donde no los haya

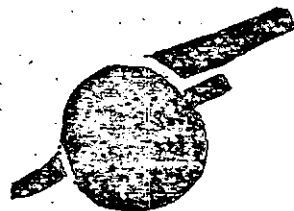


y reforzarlos donde ya existan, designando un responsable de investigación, haciendo nuevos registros para buscar armas y montando una vigi-

lancia permanente en azoteas, tejados y portales.

3.º Los vecinos de todas las barridas deben organizar la lucha en los cruces de calle, formando barricadas, trincheras, montando el servicio de vigilancia a base de grupos armados de vecinos, quienes deben emplear toda clase de iniciativas para luchar contra las fuerzas fascistas en estos puntos estratégicos.

4.º Desde este momento, cada madrileño debe ver su casa como una fortaleza, a la cual pondrá en condiciones de que sea un baluarte de la independencia de nuestro pueblo, desde la que se ataque en lucha encarni-



zada a los moros y legionarios extranjeros.

Cumpliendo estas consignas, que el 5º Regimiento da al pueblo de Madrid para su defensa, el fascismo será aplastado, encontrando su tumba en las calles y plazas de la capital de la República. El 2 de Mayo de 1808 puede repetirse en nuestra querida ciudad, con la ventaja para el pueblo de salir victorioso de él.

Viejos, mujeres y niños están a estas horas movilizados para defender Madrid. Organizando esos esfuerzos nuestro pueblo será invencible.

La Comandancia del 5.º Regimiento
8 noviembre de 1936.

Consignas

Las consignas de Madrid dieron la clave de la victoria. Reproducimos algunas de aquellas frases lanzadas, para mantener en pie el espíritu de la masa madrileña:

«Madrid será siempre de los madrileños»

«¡Españoles: Madrid se defiende! Quien no le ayuda, quien no se pone a su lado, es un cómplice del fascismo».

«¡Mujer, pide tu puesto!»

«¡Madrileños, todo por el triunfo. Todo para la guerra!»

Tres artículos de colaboración sobre Madrid

El Arte, destrozado por la metralla

En la guerra que sostenemos contra los invasores y traidores a España, nada ha quedado libre de los procedimientos guerreros que emplean los modernos bárbaros. La crueldad de la guerra es admisible, pese a que se abomine de ella, porque combaten los hombres, defendiendo los principios que é'los estiman vitales.

Lo que nunca podremos concebir es ese refinamiento sádico que experimentan los fascistas al destruir a su Patria, de una u otra forma.

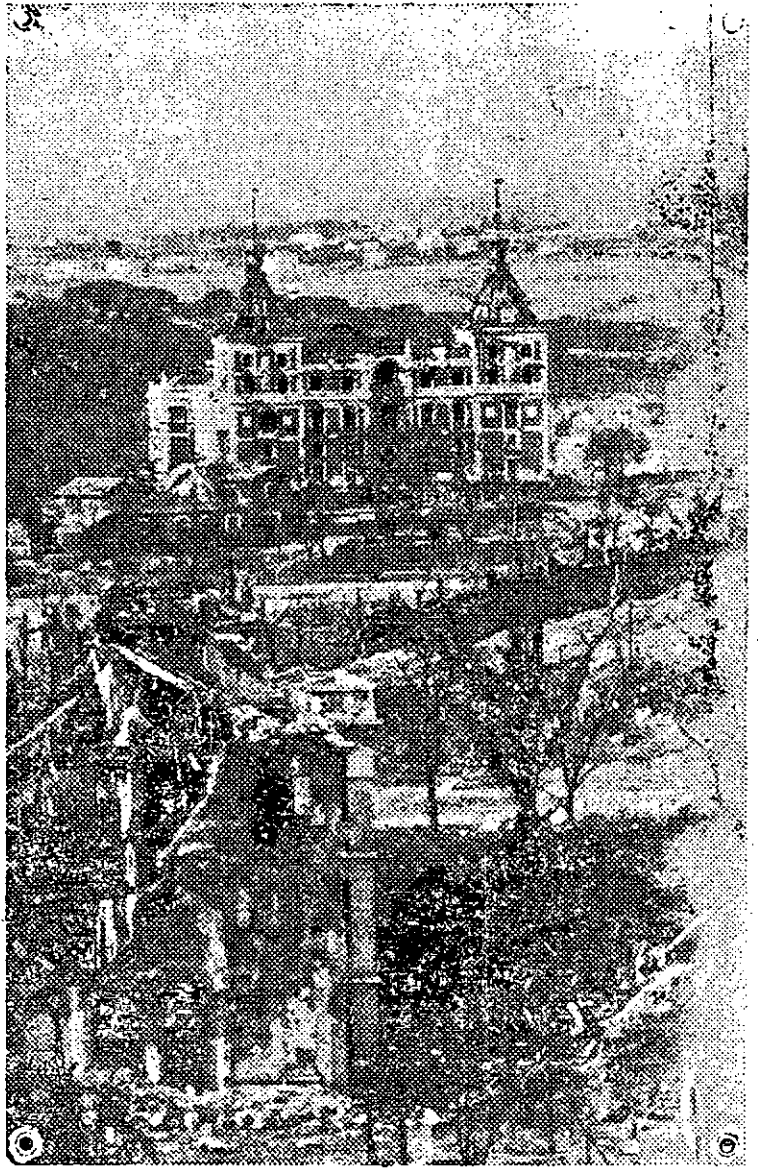
El Museo del Prado y la Biblioteca Nacional son prueba irrefutable de la obra que realiza la barbarie organizada. Metralla y más metralla siguió cayendo sobre el patio Hispanoárabe, sobre la sala de vasos Griegos, sobre la Sección de Libros raros, de Manuscritos, etc. Así han sucumbido muchas obras más.

El Gobierno de la República ha puesto toda su diligencia para librar de la destrucción estas verdaderas joyas artísticas. Merced a esta loable iniciativa nos es posible el tener en nuestro poder todo este caudal artístico. Los lienzos de Velázquez, Goya, el Greco, Ribera, Zurbarán, etc.

El heroico Madrid soporta estóicamente la guerra totalitaria. Ni un solo rincón que la en la capital gloriosa sin que haya sido víctima de la más horrenda destrucción.

El pueblo madrileño tiene fina sensibilidad y siente en su alma el profundo dolor que se produce en las obras de arte cuando caen destrozadas por la metralla; pues, no olvidan que se pierda algo muy español que, era el exponente de nuestra civilización y el fruto del entendimiento humano aplicado a la producción de cosas bellas.

M. DEL REY TARREGA
Miliciano de la Cultura



Retazo literario

DOS MUNDOS

...Todas las mañanas, la ciudad aparecía envuelta en una sutil, blanquecina y esponjosa neblina; neblina que, al avanzar el día, desaparecía para dejar paso a un sol esplendente que alumbraba una capital alegre, simpática, trabajadora y bella; con la belleza serena del Parque del Oeste, Moncloa, con sus viejecitos tomando el sol, y sus niños jugando, riendo y corriendo a ver la parada, a ver los soldados pasar al relevo de la guardia de Palacio, soldados españoles, con sus plumeros, guantes blancos y el fusil reluciente.

Aquella mañana de Noviembre, también había niebla, más espesa, más negra que otras veces. También estaba la Moncloa y el Parque. ¡Ah!, pero no había niños para ver los soldados desfilar, porque ahora estaban allí los carros llenos de barro, los ojos desvelados, haciendo trincheras, parapetos de las palmeras, de los árboles, las grutas y las cascadas, y la música era una sinfonía de ruidos broncos de cañones, ametralladoras, y la pesadilla monótona de los pajarracos negros, allí estaban los soldados de Madrid, de España entera que repitiendo la gesta del 2 de Mayo, hacía suya la consigna: **NO PASARAN** Y no pasaron. La niebla de

aquella mañana ha desaparecido, se confundió aquel día y los sucesivos con el polvo de las casas hundidas y el humo de la pólvora, y hoy, al cabo de un año, Madrid, es un pue-

blo que tiene sé y que no aspira nada más que a ver a sus niños vivir felices en los jardines, jugando, corriendo, riendo.

El Miliciano de Cultura de la 23 División

RETAGUARDIA

Madrid. Su retaguardia puede servir de ejemplo al resto de nuestra Patria. En ella, el enemigo ha pretendido llevar la cizaña; ha intentado crear organizaciones de espionaje, grupos de foragidos que aguardaban el momento en que Franco se acercase a la capital para lanzarse al asesinato y los actos de sabotaje; pero la retaguardia de Madrid, siempre vigilante y alerta, ha sabido coger, día tras día, todos esos obstáculos de la quinta columna, haciendo una limpieza casi absoluta de elementos nocivos a nuestra causa.

Hoy, la retaguardia de Madrid, gracias a esa vigilancia y preocupación de todo lo sano de ella ha podido dar al traste con los más perfectos y organizados golpes del enemigo.

El resto de España debe recoger las enseñanzas que Madrid les brinda, para aplicarla en su retaguardia y terminar total y definitivamente con todo enemigo emboscado de nuestra retaguardia.

Commemoramos el 7 de Noviembre del 36 en su primer aniversario diciendo:

La 23 División, por medio de su órgano de prensa, rinde ferviente y emocionado homenaje, al sublimen pueblo de Madrid.

Madrid, que ha sabido contener al invasor desde las trincheras inolvidables de los Carabanchales, la Casa de Campo, Puente de los Franceses, Ciudad Universitaria y que en la actualidad sufre los estragos de la artillería enemiga, constituye para España, como Leningrado para los hermanos de la U. R. S. S. la vanguardia exponente del triunfo indiscutible de una nueva sociedad, limpia de prejuicios, enfocada en un sentido honrado de trabajo y progreso, que asegurará la Paz y el bienestar de los Pueblos, que hoy sufren la opresión del fascismo.

En la lucha española, se está ventilando los destinos de la humanidad del mañana.

Estampas literarias



LA LUCHA

Horizonte limitado. Tan limitado que no alcanza más que al infierno donde estallan los obuses, donde la tierra revienta formando cráteres rojizos. Y los ojos abiertos, abiertos; y los músculos tensos, dispuestos a todos los saltos, a todos los esguinces, a todos los esfuerzos; y la mente, y el corazón y todo el ser con una sola y potente idea: Aplastar a los que—a pocos metros de distancia—esperan una orden criminal que les obliguen a lanzarse, matando, a sus hermanos de esclavitud.

Infierno de explosiones. En lo alto los aviones tejen y destejen madejas invisibles; entre ellos nacen y crecen copitos como de blanquísimo algodón.

Hay momentos—momentos; que parecen siglos en su resonar en los cráneos—en que todo parece en silencio, en que parece que todo ha terminado; y, enseguida, otra vez el danzar trágico de la tierra reventada, otra vez el aullar de los proyectiles.

Y los nervios tensos, tensos, tensos como si fueran a romperse de un momento a otro.

¡Adelante, camaradas, adelante! resuena una voz. Y la voz ¡adelante! va de trincheras a trincheras, de parapeto a parapeto, de corazón a corazón; y es más poderosa que el infierno de las explosiones y más fuerte que el instinto de vivir.

¡¡¡Adelante, camaradas!!! Y los hombres del pueblo, los pisoteados como la tierra avanzan, avanzan pegados a la tierra madre y hermana, abrazados con ella; empujándola—¡una vez más!—con sangre generosa, liberándola para siempre, para siempre!!!

¡Adelante, camaradas! ¡Los caídos son inmortales! ¡Son héroes por la libertad del Mundo! ¡Y su sangre reproductora fructificará! ¡Adelante, camaradas, adelante! ¡Vuestro pecho, vuestros ideales, vuestra fuerza conquistan la ley para el mundo de los oprimidos! ¡Vuestro fuego purifica a la tierra madre!

LA PAZ

¡Pero llegará la paz!

La paz del intenso vivir, del armónico trabajo, del sentimiento humano ¡La Paz conquistada con la sangre heroica y fecunda del pueblo! ¡La paz de los que eran parias!

¡Llegará la paz!

Y la tierra uberrima se rasgará suavemente para recibir en su seno la semilla que germinará como en un milagro del trabajo; y los árboles—los hermanos árboles—mutilados por la metralla maldita, brotarán nuevos vástagos, nuevas ramas plétóricas de vida, nuevas flores; y los campos se cubrirán de ejércitos pacíficos de mansos ganados; y la extensión ondulada de la Patria se jalará de fábricas que lancen al azul densas humaredas—el incienso de los nuevos templos del pueblo; y en ellas resonarán el ruido de máquinas; y los ríos cantarán en los saltos de agua la canción brava de su potencia; y se desangrarán en numerosas acequias para llevar verdor a los secos campos.

¡Llegará, llegará la paz!

Y con ella se alzarán escuelas para los hijos de los héroes que supieron redimir su tierra y su familia; y se abrirán las puertas del saber para todos los que tuvieron sed y hambre de cultura; y del pueblo surgirán sabios que orienten y guien los esfuerzos de todos los hermanos, de todos los que sufrieron opresiones.

¡Llegará la paz! ¡La paz fecunda!

¡Porque, nunca, nunca, fué estéril el dolor del pueblo, la sangre del pueblo, las vidas que el pueblo ofrendó para redimir al mundo!

JOSE VECINO

Miliciano de la Cultura

LA RAZÓN DE NUESTRA CAUSA

Echemos la vista, atrás camaradas. Pensemos en lo que era nuestra vida, en lo que ha sido siempre la vida del español pobre, del paria, del obrero honrado y trabajador durante años y siglos. Meditemos un momento en el panorama de la España negra

Mira en tu imaginación una tierra pobre, cruzada por unos surcos rectos y que se pierden en la lejanía . . . Fíjate en ese pombre seco, moreno, que arrastra la yunta sin pensar en nada porque ha perdido la ilusión . . . Son las doce, el sol hace arder la atmósfera que se vuelve asfixiante. el campesino deja el trabajo y lia a la sombra de un esmirriado árbol, un cigarro, un cigarro malo que lo envenena, fumando mira a lo lejos, con mirada cansada y rota, donde pronto aparece un niño vestido de arpa que en una cestilla le trae a su padre la comida . . . la comida compuesta por un pedazo de pan moreno y «algo» de caliente. Come el campesino pensando en su cosecha insegura, en el porvenir desgraciado de sus hi-

jos, pronto acaba su sóbria comida y reanuda su trabajo hasta ponerse el sol,

No le preguntes a que aspira por qué no te hará caso, está harto de engaños, además casi no lo sabe, tal es su incultura y así vive hasta desparecer . . .

Contempla ahora el reverso de este cuadro.

Una ciudad, cualquier ciudad española, el propietario de esas tierras labradas con la sangre de aquel desgraciado campesino, se reúne con sus amigos de la «Peña», en el café, discuten de política y enervados por el licor, alaban al famoso político D Fulano de Tal, que preconiza una política dura, firme, con mano de hierro, después se gastan tranquilamente en el juego, en los toros en los cabarets el dinero de sus rentas, el oro que ha ido a parar a sus manos gracias a la sangre de aquel esclavo que gime en el lejano terruño . . . Mira esos señores juerguistas, sin otro mérito que haber nacido en cama blanda, como se divierten con cuatro desgra-

ciadas y algunos chulos que les guardan las espaldas.

Es la alegre y típica estampa de la España antigua, que venían a admirar los turistas de otros países.

Pero camaradas, esa estampa cubría con sus colores chillones, el triste cuadro de la realidad de la vida Española, de la vida de una nación gobernada por parásitos inútiles y alimentada con el sudor de millones de parias ignorantes; de millones de esclavos dirigidos por una iglesia y ahrorojados por la guardia civil, de unos hombres que no leían, que tenían el cerebro atrofiado y el corazón seco de esperanzas.

Todo esto constituye nuestra razón el motivo poderoso, potencia acumulada que nos empuja en nuestra lucha y nos hará vencer.

Luchamos pensando en ese negro pasado y en el porvenir que al vencer sabremos forjar.

Salud Camaradas

J. Azuar

Soldado del Cuerpo de Tren de la 85 Brigada.

La 54 Brigada Mixta

COMIENZO

El redactor quiere conocer en su intimidad los problemas y el desenvolvimiento de la vida de una Brigada de nuestra División, y ha emprendido un viaje por las montañas, por esas montañas espigadas de la Alpujarra histórica, productiva y bella, que forma en conjunto, una estampa abrupta y típica de nuestras tierras españolas.

Hace sol de Otoño y el auto corre por empinadas cuestas. A un lado y a otro se van quedando envueltos en el polvo del camino; trozos de montes con cortijos blancos de cal y manchas de olivos. Después siguen los montes, montes pelados y pardos, que se ofrecen al sol de la mañana.

A medida que vamos contemplando todo esto, una preocupación va naciendo en nosotros.

¿Como funcionará esta Brigada que vamos a visitar?

¿Que problemas tendran planteados sus soldados y sus mandos?

¿Cómo se hallarán de moral estas fuerzas?

El auto sigue la ruta empinada de nuestro viaje

Hemos atravesado un pequeño río después las cuestas son más empinadas todavía, y de pronto un pueblo, al cuarto de hora otro y más allá otro. Todos blancos y pequeños en las faldas de montes pardos.

Al fin el auto ha corrido por calles mal empedradas de un pueblo grande, donde se nos ha dicho que encontraremos el Estado Mayor de la 54 Brigada. de esta Brigada, motivo de nuestras preocupaciones y objeto de nuestro viaje informativo.

LOS BATALLONES

Heroicos batallones de la 54 Brigada, al comenzar a escribir el redac-



tor sobre vosotros no puede menos decirnos lo siguiente:

Heroicos Batallones de la 54 Brigada, compuestos en casi en su totalidad por hombres que voluntariamente han ocupado puestos peligrosos de lucha desde los comienzos de nuestra guerra, por ese camino de

organización y de disciplina que hemos observado en vuestras unidades, se va directamente a la victoria.

Hemos hablado con mandos y soldados, hemos visitado oficinas y trincheras, hemos estado en los puestos de socorro sanitario, en intendencia, y en las centrales de transmisiones y todo bien organizado, dispuesto a rendir el mayor beneficio a la independencia de nuestra patria.

PROBLEMAS

¿Problemas planteados en esta Brigada?

Pocos y muchos, según como queramos enfocar la cuestión. Porque



nuestro Ejército considerado desde un plano general, tiene un número de problemas a resolver en corto plazo—técnica, movilidad, cultura etc—y esto también lo tiene que solucionar esta Brigada, porque figura en la lucha española como parte integrante de este Ejército del Pueblo.

Pero en el orden de tipo particular de la Brigada, pocos problemas hay que señalar, para que se solucionen y estos pocos problemas estamos seguros que quedarán saldados en breve tiempo, porque los hombres morenos de sol de la 54 así lo han dicho y los mandos lo aseguran.

Por ejemplo, la lucha contra la nieve y el frío es un problema que se está solucionando a pesar de las dificultades encontradas.

Los soldados de la 54 Brigada, llegarán a tener estufas y luz eléctrica allá en las trincheras, junto a la nieve.

Las carreteras serán arregladas, los caminos de herradura que conducen a la sierra también se ensancharán y limpios facilitarán la marcha por ellos más comodamente, y así todos los problemas de tipo particular, se irán liquidando porque la voluntad de los hombres de la 54 así lo quieren y los mandos están decididos a ellos.

INTENDENCIA

La Intendencia de la 54 Brigada puede decirse sin ninguna duda a

equivocarse, que rinde magníficamente la misión militar que le tienen encomendada.

Por esta razón, nuestros soldados de las trincheras, pueden comer pescado fresco y la carne en buenas condiciones. Los ranchos en caliente son abundantes, no se carece de nada y todas las necesidades de alimentación se cubren con puntualidad, porque los hombres de Intendencia, trabajan noche y día pensando en los que derraman sangre por nuestra sin par España.

Camaradas de Intendencia de la 54 Brigada, podéis estar orgullosos desde el Comisario y Capitán, hasta el último soldado de la labor que realizáis en beneficio de nuestra causa de independencia española.

OTROS SERVICIOS

El espacio que disponemos para esta información no nos da margen para ir enumerando las particularidades de cada unidad de los Servicios Auxiliares pero no queremos terminar esta parte de nuestro reportaje sin decir que tanto El Tren Motorizado, como Irgenieros Transmisioneros de la Brigada procuran cada día que pasa superarse en el trabajo auxiliar que tienen que realizar contribuyendo con esto a que la moral de las fuerzas responda en todo momento a los peligrosos ataques de nuestras fuerzas y ofensivas del enemigo con la energía necesaria.

FINAL

No queremos olvidar la Impresión que nos ha causado los Hogares del soldado, rincones de Cultura, escuelas y el periódico diario que edita esta Brigada con el Título de «FRENTE Y RETAGUARDIA» todo esto que ha realizado el Comisariado de la Brigada indica la competencia de los mandos tanto políticos como militares y estamos seguros que en fechas



próximamente la 54 Brigada será una de nuestra División que merezca considerarla como una de las primeras por bien organizada, por acometividad en el campo de la lucha y por cultura en el terreno intelectual.

EL REDACTOR DEL MACUTO VERDE

El combate ofensivo en terreno montañoso

SUS CARACTERISTICAS—Se caracterizan las regiones montañosas por su accidentada configuración, gran escasez de vías de comunicación y recursos, y la crudeza del clima; fácil es comprender pues, los inconvenientes que ello trae consigo, teniendo por tanto que adiestrar a las tropas para estos fines, equiparlas perfectamente, proporcionándolas más medios de transportes, con preferencia los de a lomo; proveerlas de guías y aumentar la proporción de sus armas de tiro curvo para batir zonas desfiladas, ángulos muertos, etc.

EL COMBATE—El objeto principal de las operaciones en esta clase de terreno es adueñarnos de los valles y puertos, para lo cual será preciso que domine mos las alturas que los rodeen, pues aprovechando los accidentes naturales, dado que en la montaña el terreno influye sobre los efectivos, podremos economizar hombres y armamento.

El empleo de la maniobra, que debe ser preconcebida y de gran sencillez, es más esencial, si cabe que en el llano, por lo difícil, costoso y expuesto que es atacar los obstáculos del terreno, y de modificarla una vez iniciada.

En terreno frágiles emplearemos pequeñas columnas, dado que el terreno solo permitirá el combate de estos destacamentos, que aunque se encuentren separados a veces por zonas intranqueables, deberán todos concurrir a un mismo fin. La dirección del ataque vendrá impuesta por el terreno, que indicará las posiciones enemigas y el reparto que se debe hacer de las fuerzas.

Siendo la montaña el terreno, por excelencia, de las sorpresas, destacamentos ligeros y bien equipados pueden atravesar regiones de aspecto intranqueable y sembrar la alarma en las unidades en marcha o estacionadas. Los factores en que se basa la sorpresa son: conocimiento de los medios de defensa y situación enemiga; secreto en la preparación; aprovechamiento de los ángulos muertos y espacios desfilados, que en gran cantidad nos ofrece el terreno para poder llegar sin ser vistos a corta distancia del enemigo; ataque violento y repentino.

La seguridad adquiere gran importancia y la dificultad de obtención de informes es grande, pues la Caballería y Aviación no podrán desenvolverse, por lo que elementos ligeros de Infantería serán los encargados de descubrir al enemigo y se procurará ocupar las alturas.

El enlace tiene igualmente gran importancia siendo utilizables todos los existentes y preferibles los ópticos y estafetas a pie y a caballo. Las unidades que durante el combate no encuentren resistencia deberán proteger con fuego de flanco o de revés a las unidades en lucha y la persecución la llevarán a cabo columnas ligeras de Infantería y Artillería de montaña que deben seguir de cerca la progresión del ataque y cuando actuen, procurarán no dejar un momento de reposo al enemigo, debiendo evitar el ataque de frente y procurando envolverle.

Toda tropa a la que se hubiese encomendado la defensa de un puesto, no lo abandonará, salvo orden de retirada sin haber agotado todos los procedimientos de resistencia. Si se le acaban los cartuchos deben combatir al arma blanca. La tropa que no obra así traiciona a sus camaradas, y su jefe es el responsable

Nociones de táctica que interesa a todo camarada combatiente

(Continuación)

deros a la indicación de sus Sargentos desplegarán en guerrilla por la derecha y por la izquierda respectivamente. Para que estas Escuadras entren en posición sus Sargentos les señalarán previamente el lugar donde se deben de establecer.

Cada vez que tenga que hacerse un avance, se procurará hacerlo de tal forma que las Escuadras deberán protegerse mutuamente por su fuego; así por ejemplo, el fuego de la Escuadra del fusil ametrallador, protegerá el avance de los granaderos y recíprocamente, el fuego de estas facili-

tará la entrada en posición de la primera.

No deberá hacerse ningún avance ni repliegue como tampoco retirada sin que lo ordene el Sargento del pelotón ni los cabos de Escuadra; el primero llevará a su inmediación un hombre que como enlace, le servirá para transmitir las órdenes a las Escuadras. Igual formalidad se observará en las aperturas y ceses de fuego atendiendo las clases y géneros del mismo.

El Sargento del pelotón en el orden de combate, destaca a un explorador por escuadra con el fin de reconocer el frente por donde tiene que actuar el mismo, hasta el momento de entrar en posición en que dichos hombres se reintegrarán a su puesto.

El Sargento del pelotón además de mantener continuo enlace con sus respectivas Escuadras lo establecerá siempre con el Teniente de Sección de

quien recibirá todas las órdenes concernientes al combate

La constante preocupación de todo Sargento de pelotón ha de ser la de tener constantemente su Unidad en la mano para poder aprovechar todo su rendimiento y obtener mayor eficacia; comprobará con anticipación si el terreno por donde tienen que avanzar las Escuadras está o no batido por el fuego enemigo para ordenar que las entradas en posición se haga al paso de maniobras, ligero o la carrera; por lo que respecta a las guerrillas, cuando tengan que avanzar por terreno descubierto y batido no lo harán nunca simultáneamente sino procurarán desplazarse hombre a hombre o de dos en dos.

Ejercicios de Sección

La sección se compone de dos pelotones al mando de un Teniente de Sección

(Continuará en el próximo número)

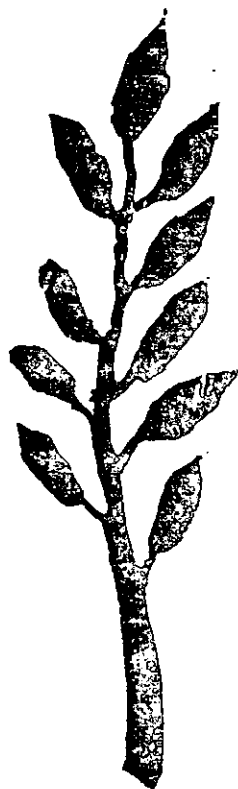
A LOS CAIDOS

LUTO Y GLORIA

Uno. Otro. Otro. . Después, otro. Los camaradas han caído en los frentes. Tenían un fusil caliente en las mano, o una bomba, o una pistola... Dejaron sus camisas o la tela azul de sus monos teñidos de sangre. Y el tronco de la encina y la humilde mata de tomillo, también enrojecieron. Y los peñascos y las zarzas.

Senderos, el joven anarquista. Muñoz, el joven republicano. Lina Odena, la joven comunista. Muñoz Infantes, el joven socialista. Frente a la fortaleza canalla del Alcázar, en la llanura inmensa, en el campo nevado. Y junto a estos nombres, señeros de nuestra juventud, la lista gigantesca de milicianos románticos y de soldados de «capote y casco».

Se fueron de nuestro lado —no se fueron: ¡se los llevaron las balas traidoras!— para siempre. ¿Dónde están sus tumbas?... No tenemos tiempo para ir a llevarles unas flores—rosas, amapolas, claveles



rojos—; no podemos llorarlos ante la losa fría; no podemos escribir con letras de oro nuestro sentimiento...

Apretaremos los puños. Afinaremos la puntería. Blandiremos con coraje el fusil armado de bayoneta.

¿Dónde estais? ¿Seguís pensando en España desde vuestras tumbas? Tu, miliciano. Tú, soldado. Tú, obrero: Caísteis, y vuestra patria no luce crespones negros. Caísteis y los plañideros no gritaron vuestro entierro... Pero España está en pie, movilizada para vengaros. Vuestra gloria se cantan en romances. Vuestros camaradas sueñan seguir vuestra ruta: morir como vosotros: con un fusil entre sus manos

firmes, o una bomba, o un cuchillo largo y frío...

No habeis muerto, ¡no!... que seguís viviendo en nuestros corazones... que seguís siendo el alma del Ejército del Pueblo.

GABRIEL B.

Nos complacemos en ofrecerle a nuestros lectores, unos recuerdos escritos de la lucha ejemplar del pueblo de Madrid, publicados en la histórica fecha del 7 de Noviembre del pasado año. En estos recuerdos—consignas, manifiesto, mítines relámpago—, fomentados por el 5.º Regimiento, se puede ver de una manera clara, como una retaguardia bien organizada contribuye de una forma eficaz a que el enemigo no pase y sea derrotado en todos los intentos de dominación que ponga en práctica. Por esta razón Escucha publica esta plana dedicada a la propaganda de aquellos heroicos momentos, para que sirva de ejemplo y estímulo a los hombres que hoy luchan—como Madrid— por una vida progresiva, justa y plétórica de paz.

Mitin relámpago

Los agitadores recorrieron las barridas y en los mismos patios de las casas de vecindad se organizó mitinés. He aquí resumido uno de los discursos relámpagos que se pronunciaron:

Mujeres de Madrid:

Venimos a hablaros en nombres del 5.º Regimiento de Milicias Populares. Madrid está amenazado por los moros y legionarios extranjeros que traen los fascistas para destruir nuestro pueblo. Miles de obreros y hombres de izquierda se han movilizad para impedirlo; pero para que



éstos puedan triunfar, para que las mujeres de Madrid se vean libres de los crímenes que con otras mujeres han cometido esos asesinos en varias provincias de España, es preciso que nosotras les ayudemos. Es preciso que nosotras mismas contribuyamos a nuestra defensa.

Todas las mujeres deben ayudar en esta lucha. La que esté en condiciones de combatir, combatiendo al lado de los hombres, como hicieron las mujeres de Madrid del 2 de mayo de 1808. Y todas, manteniéndose serenas, tranquilas, pensando en que somos muchos cientos de miles los que estamos luchando, que somos muchos más que los moros y extranjeros que tienen los fascistas. Y que si todos ponemos de nuestra parte la voluntad de vencer, ganaremos pronto, y la paz y la tranquilidad existirán como nunca en nuestra querida patria.

Mujeres de Madrid: Defendamos, si es preciso, nuestra querida ciudad, calle por calle y casa por casa.

Mujeres de Madrid: Que la guerra, por el esfuerzo de todos, termine con el triunfo del pueblo, evitando que en Madrid paseen los fascistas a las mujeres de los trabajadores y de los hombres de izquierda, por las calles, con el pelo cortado y con la cara

marcada, como han hecho en otros puntos de España para divertir a los moros y extranjeros.

Cada mujer de Madrid, un baluarte para la defensa de nuestros hijos, para ayudar a nuestros maridos a terminar con los asesinatos.

¡Vivan las mujeres madrileñas!

Manifiestos

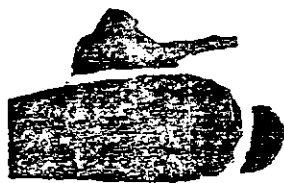
El 5.º Regimiento, en aquellos días peligrosos para Madrid, lanzó miles de manifiestos alentando al pueblo en armas. Publicamos el texto de uno de ellos:

Madrileños:

Vuestra serenidad y vuestra decisión de defender Madrid da la seguridad de que nuestra ciudad estará perfectamente defendida. Pero para ello debéis cumplir sin vacilación las presentes consignas. Si el enemigo consigue penetrar en nuestras calles por algún sector de lucha el pueblo de Madrid debe estar preparado para hacer imposible su avance, atacándole sin descanso de la siguiente forma:

1.º Cada vecino de Madrid debe proveerse de botellas de gasolina, las cuales irán tapadas con algodones, que se prenderán en el momento de ser lanzadas desde los balcones, ventanas, tejados, etcétera, contra los tanques, camiones blindados que consiguieran penetrar por las calles de Madrid. Empleando este arma de ataque con serenidad se podrán contener los avances de las hordas fascistas, librando a Madrid de sus crímenes.

2.º La 5.ª Columna, de la cual quedan restos en Madrid, debe ser exterminada en plazo de horas. Para ello los vecinos de cada casa deben constituir sus Comités donde no los haya

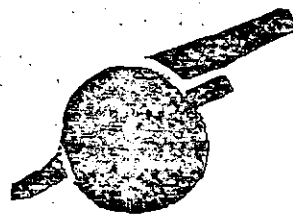


y reforzarlos donde ya existan, designando un responsable de investigación, haciendo nuevos registros para buscar armas y montando una vigi-

lancia permanente en azoteas, tejados y portales.

3.º Los vecinos de todas las barridas deben organizar la lucha en los cruces de calle; formando barricadas, trincheras, montando el servicio de vigilancia a base de grupos armados de vecinos, quienes deben emplear toda clase de iniciativas para luchar contra las fuerzas fascistas en estos puntos estratégicos.

4.º Desde este momento, cada madrileño debe ver su casa como una fortaleza, a la cual pondrá en condiciones de que sea un baluarte de la independencia de nuestro pueblo, desde la que se ataque en lucha encarni-



zada a los moros y legionarios extranjeros.

Cumpliendo estas consignas, que el 5.º Regimiento da al pueblo de Madrid para su defensa, el fascismo será aplastado, encontrando su tumba en las calles y plazas de la capital de la República. El 2 de Mayo de 1808 puede repetirse en nuestra querida ciudad, con la ventaja para el pueblo de salir victorioso de él.

Viejos, mujeres y niños están a estas horas movilizados para defender Madrid. Organizando esos esfuerzos nuestro pueblo será invencible.

La Comandancia del 5.º Regimiento 8 noviembre de 1936.

Consignas

Las consignas de Madrid dieron la clave de la victoria. Reproducimos algunas de aquellas frases lanzadas, para mantener en pie el espíritu de la masa madrileña:

«Madrid será siempre de los madrileños»

«¡Españoles: Madrid se defiende! Quien no le ayuda, quien no se pone a su lado, es un cómplice del fascismo.»

«¡Mujer, pide tu puesto!»
«¡Madrileños, todo por el triunfo. Todo para la guerra!»

Ráfagas...

¿Qué es eso que suena en España? ¿Qué música es esa que llena la tierra, las aguas y el aire? Tiene truenos de bombo y lamentos de violín.

Es la guerra. Es el broncosonar de las armas y el llanto eterno de las madres... la máquina que avanza, aplastando árboles y hombres, y la novia que canta la lijanía heroica de su ser amado.

Dé Norte a Sur y de Este a Oeste. En todas las direcciones y en todos los sentidos, España se agita... y llora.

Está en todas las bocas, en todos los corazones, en todos los ojos. ¡Es la guerra! ¡La guerra!

¡Tú mirón indiferente, ya sabes qué es lo que suena en España!

BAHOLICH, el combatiente

Saludamos fraternalmente al órgano diario de la 54 Brigada "Frente y Retaguardia"

La gran importancia de la prensa editada por las unidades de nuestro Ejército

El Comisariado de casi todas nuestras unidades militares edita en ellas un periódico político-militar de educación antifascista e instrucción técnica de nuestra tropa.

La gran importancia de estos ciento cincuenta semanarios y diarios, que mensualmente suponen medio millón de ejemplares, sin precisar los dos periódicos de frente que existen con una edición de treinta mil ejemplares diarios, se ha traslucido a la zona enemiga, donde dichos semanarios lanzados de trinchera a trinchera por medio de todos los ingeniosos recursos de la propaganda, educan a la tropa fascista en el carácter de la guerra que mantienen a la par que la hacen comprender y temer la fuerza militar de la nuestra.

Ello ha constituido un grave problema para el alto mando fascista y su demostración se halla en el documento que reproducimos a continuación, tomado en Belchite en el despacho del estado mayor faccioso.

Hay un membrete que dice: 5ª Di-

visión Orgánica. E. M.—Lo firma el jefe de E. M. de la plaza de Zaragoza, el tristemente célebre coronel Gazapo y está dirigido al jefe de la circunscripción de Belchite. Comienza así:

«Ha llegado a mi conocimiento que a las primeras líneas de los distintos frentes de esa División, no llega nuestra prensa y si la roja. Encarezco a V. E. haga efectiva la prohibición a todos los jefes, oficiales, clases y tropa de la lectura de tales periódicos enemigos, que—aun sin querer pueden ejercer influencia en el ánimo de nuestros soldados».

A continuación establece rigurosa y severamente un servicio de control y de adquisición de prensa fascista para abastecer las unidades, disponiendo—y de ello se desprende la gran importancia que a la prensa y su valor educativo y mantenedor de la moral de combate, concede—que en las cabeceras de sector o columna se designe una persona responsable del buen funcionamiento del servicio de prensa, que deberá ser un jefe u oficial designado por el jefe correspondiente».

Y concluye de esta forma:

«Dada la importancia que este servicio y su buen funcionamiento tiene, y que a V. E. fácilmente se le alcanzará, le encarezco recabe de los respectivos mandos subordinados, presten al mismo toda la atención que merece para conseguir con el lo que se pretende».

Acompañando a esta comunicación de indudable importancia se hallaron otros documentos detallando el envío y reparto en las trincheras de prensa de análoga factura a la nuestra editada por los cuarteles generales fascistas. Así un oficio del mismo coronel Gazapo en el que se preocupa él, «personalmente» de remitir a la circunscripción de Belchite «tres paquetes de ejemplares del periódico «La Ametralladora», los cuales deberán ser distribuidos entre las fuerzas, cuidando de modo especial que lleguen a las posiciones o trincheras más avanzadas.

He aquí la gran importancia del papel que nuestros periódicos militares juegan, no solo elevando el nivel y la capacidad de nuestro Ejército, sino penetrando como un elemento de agitación y propaganda en las unidades enemigas, con resultados tales como se derivan de la documentación anterior.

Hay que cuidar y alentar la existencia de los semanarios de frente. Para el Comisariado General de Guerra es hoy una de sus preocupaciones fundamentales (Inspección de prensa)

¡EL CAMPO!

Una de nuestras preocupaciones, es el campo.

El soldado de nuestro Ejército no sólo debe de derramar sangre atacando o defendiendo trozos de nuestro terreno patrio, sino que también tienen que cumplir otra misión histórica, el de ayudar a producir cuando se encuentre en la tercera línea de combate.

¡El campo!

El campo con militares ayudando al laboreo agrícola, es una estampita de nuestra guerra, que debe verse a lo



largo de nuestras retaguardias cercanas a los frentes.

Tú, soldado, estás forjando la victoria en la línea de fuego, pero si ayudas a tu hermano, el campesino, acelerarás el triunfo de la justicia española, de una manera indiscutible.

NUESTRAS POESIAS Y MADRID

7 DE NOVIEMBRE

Llegaron los rebaños a sus puertas
—rebaños de bisontes y de hienas—
vinieron levantando un polvo loco
por nuestras carreteras.—
¡Talavera! ¡Maqueda! ¡Cienpозuelos!
barro y sangre por todos los caminos;
¡lágrimas! ¡Lágrimas en los ojos obreros
sitiados por disparos y por gritos!
Junkers... Tanques... Cañones... ¡Más cañones!
¡Los moros! Los del Tercio! ¡Extranjeros!
Edificios que se mueren de pronto
y miedosos que se escapan corriendo.
Pero hubo HERORES—así, con letras grandes—
que ofrecieron sus brazos y sus pechos.
—¿Adónde vais desarmados, camaradas?
—¡Carabanchel nos llama! Carabanchel es nuestro
y, si no vamos corriendo hasta sus casas
si el temor de la muerte nos sujeta,
si nos duele la sangre que nos falta...
¿Que suerte no espera?
Por allí se arrimará la bestia
al corazón de mi Madrid—¡¡Qué penall
y llenarán las calles y las plazas
y morirán los hombres de vergüenza
Carabanchel nos llama, ¿Tú no vienes?
¡Anda!—El fusil de que caiga no espera.—

Madrid se resistió; como resisten;
al aire las palmeras,
al agua los desiertos,
al fuego las arenas.
Madrid se resistió, Madrid resiste....
hoy hace un año: un año de cosecha
para los hombres valientes que gritaron
la voz de su quimera
Madrid se resistió, Madrid resiste:
Con un pueblo castizo, no hay quien pueda.

G. BALDRICH

